

# Experiencias travestis y trans

Diálogos entre  
la organización colectiva,  
el territorio y la universidad



Martín Boy  
María Florencia Rodríguez  
María Alejandra Dellacasa  
(compiladorxs)



# **Experiencias travestis y trans**



# Experiencias travestis y trans

Diálogos entre  
la organización colectiva,  
el territorio y la universidad

Martín Boy

María Florencia Rodríguez

María Alejandra Dellacasa

(compiladorxs)

Instituto de Estudios Sociales  
en Contextos de Desigualdades (IESCODE)



---

Boy, Martín

Experiencias travestis y trans : diálogos entre la organización colectiva, el territorio y la universidad / Martín Boy ; María Florencia Rodríguez ; María Alejandra Dellacasa ; compilado por Martín Boy ; María Florencia Rodríguez ; María Alejandra Dellacasa. - 1a ed. - José C. Paz : Edunpaz, 2021.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga

ISBN 978-987-4110-58-9

1. Identidad de Género. 2. Derecho a la Identidad. 3. Travestismo. I. Rodríguez, María Florencia. II. Dellacasa, María Alejandra. III. Título.

CDD 362.897

---

1ª edición, abril de 2021

© 2021, Universidad Nacional de José C. Paz. Leandro N. Alem 4731

José C. Paz, Pcia. de Buenos Aires, Argentina

© 2021, EDUNPAZ, Editorial Universitaria

**ISBN:** 978-987-4110-58-9

**Universidad Nacional de José C. Paz**

Rector: **Darío Exequiel Kusinsky**

Vicerrectora: **Silvia Storino**

Secretaría General: **María Soledad Cadierno**

Secretaría de Ciencia y Tecnología: **Pilar Cuesta Moler**

Directora del Instituto de Estudios Sociales

en Contextos de Desigualdades: **Nora Goren**

Coordinación editorial IESCODE: **Paula Isacovich**

Directora General de Gestión de la Información y

Sistema de Bibliotecas: **Bárbara Poey Sowerby**

Jefa de Departamento Editorial: **Blanca Soledad Fernández**

Corrección de estilo: **María Laura Romero** y **Nora Ricaud**

Diseño de colección, arte y maquetación integral: **Jorge Otermin**

Ilustración de tapa: "Mika, #Transtorta, #Demisexual, #Insurgente"

de Andrea Laura Pasut - @andrea.pasut

Publicación electrónica - distribución gratuita

Portal EDUNPAZ <https://edunpaz.unpaz.edu.ar/>



Licencia Creative Commons - Atribución - No Comercial (by-nc)

Se permite la generación de obras derivadas siempre que no se haga con fines comerciales.

Tampoco se puede utilizar la obra original con fines comerciales. Esta licencia no es una licencia libre. Algunos derechos reservados: <http://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/deed.es>

# ÍNDICE

<b>PRÓLOGO</b> Palabras de Nora Goren	<b>9</b>
<b>PRÓLOGO</b> Palabras de Mario Pecheny	<b>11</b>
<b>INTRODUCCIÓN</b> Martín Boy, María Florencia Rodríguez y María Alejandra Dellacasa	<b>17</b>
<b>PALABRAS DE BIENVENIDA DE LAS AUTORIDADES</b>	<b>23</b>
<b>1. EXPERIENCIAS TRAVESTIS Y TRANS EN EL ÁMBITO DE LA SALUD</b>	<b>33</b>
<b>1.1 Voces travestis, trans y no binaries: singulares y en primera persona</b> Alan Otto Prieto	<b>93</b>

<b>1.2 Abordaje integral de la salud de la población travesti/trans. Políticas sanitarias y acciones en territorio</b>	<b>97</b>
Matías Ostropolsky	
<b>2. EXPERIENCIAS TRAVESTIS Y TRANS EN EL ÁMBITO DE LA EDUCACIÓN</b>	<b>109</b>
<b>2.1 Incomodidades y resistencias. El rol de las instituciones educativas y las experiencias formativas de la población travesti y trans de la Argentina reciente</b>	<b>148</b>
Mariana Álvarez Broz	
<b>2.2 Territorios del saber y espacio universitario. Apuestas y límites de la cis-academia</b>	<b>155</b>
Rafael Blanco	
<b>3. EXPERIENCIAS TRAVESTIS Y TRANS EN ÁMBITOS LABORALES</b>	<b>163</b>
<b>3.1 Travestis y trans: sin trabajo formal no hay inclusión real</b>	<b>190</b>
Alejandro Aymú	
<b>3.2 Estrategias de supervivencia de la población travesti y trans y el rol del Estado: reflexiones sobre un debate urgente</b>	<b>196</b>
Julián Ortega	
<b>4. TRASTIENDA. ENTREVISTA AL GRUPO BALLROOM EN EL BARRIO: ANDRÉS ANDINO, BELTRÁN HORISBERGER Y MARÍA PÍA MARTIGNONI</b>	<b>201</b>
<b>5. ALGUNAS LECTURAS DESDE LOS EQUIPOS DE INVESTIGACIÓN ORGANIZADORES</b>	<b>217</b>
<b>5.1 El deseo de existir. Reflexiones en torno a los actuales abordajes institucionales de infancias y adolescencias trans y no binaries</b>	<b>217</b>
Alejandra Roca, María Alejandra Dellacasa, Sebastián Sposaro, José Carlos Leanza y Estefanía Ayala	
<b>5.2 Lo que las Jornadas nos dejaron: saberes, cuerpos y territorios en tensión</b>	<b>236</b>
Martín Boy, María Florencia Rodríguez, Anahí Farji Neer y Camila Newton	
<b>INTEGRANTES DE LOS EQUIPOS DE INVESTIGACIÓN</b>	<b>247</b>
<b>AGRADECIMIENTOS</b>	<b>251</b>

## 2.2. TERRITORIOS DEL SABER Y ESPACIO UNIVERSITARIO. APUESTAS Y LÍMITES DE LA CIS-ACADEMIA

Rafael Blanco\*

El ámbito universitario, como así también otros niveles educativos, constituye un espacio generizado en, al menos, dos dimensiones: el territorio de los saberes que se producen y transmiten y la experiencia corpórea del habitar. La atención a ambas dimensiones permite interrogar tanto los horizontes democratizadores de esta institución como las limitaciones de su promesa de inclusión, accesibilidad y pluralidad. Desde hace al menos treinta años, en las universidades públicas argentinas se viene desarrollando una heterogénea área de conocimiento –con tradiciones provenientes de los estudios feministas, de mujeres, *queer* y sobre sexualidades– que han buscado conmovir el estatuto pretendidamente neutro y universalista de los saberes universitarios.<sup>3</sup> Con la recuperación democrática en 1983, la premura por la democratización de todas las esferas de la vida social tuvo su correlato en este eslabón del sistema educativo: se produjo una masificación en el acceso a las universidades, se modificó la representación en sus claustros y se multiplicaron las nuevas carreras atentas a “leer” (interpretar, modificar) un orden social deseablemente distinto. Al mismo tiempo, se avanzó sobre la apertura de las agendas de investigación, intervención y transmisión de conocimiento con el objeto de visibilizar sujetos, colectivos e identidades sexo-genéricas menos problematizadas, invisibilizadas o abiertamente impugnadas hasta entonces.

\* Docente de la Universidad de Buenos Aires e investigador del CONICET en el Instituto de Investigaciones Gino Germani. Doctor en Ciencias Sociales (UBA). Autor de: Blanco, R. (2014). *Universidad íntima y sexualidades públicas. La gestión de la identidad en la experiencia estudiantil*. Buenos Aires: Miño y Dávila.

3 Dado el carácter breve de ese texto, no me detengo aquí en algunas características de esta área de conocimiento que fueron desarrolladas en otros textos, principalmente en Blanco (2018).

La demanda por la existencia de una “perspectiva de género” pasó del reclamo tenue, tímido, de grupos más o menos pequeños en las ciencias sociales y las humanas en los años noventa a su consagración actual como enfoque en distintas disciplinas, causa militante estudiantil, reivindicación gremial y bandera institucional de algunas gestiones universitarias. “El lugar de la mujer” en la sociedad, como primaba en los programas pioneros, o el desplazamiento hacia “la experiencia gay-lésbica”, la “diversidad sexual” (contemporáneamente asumida, las más de las veces, como “disidencia”), o los “sujetos y colectivos LGTB” –con dispar intensidad en la atención a cada una de las “letras” de la sigla– fueron las formas en que la(s) perspectiva(s) de género se desplegaron en la academia, como *corpus* de textos y como sentido común.

Este desarrollo, específicamente universitario en su inicio, sin duda ha estado articulado con procesos sociales que acontecen en el extramuros universitario, algo que hoy es fácil de identificar si miramos la proliferación de herramientas institucionales en las casas de estudio para mitigar las violencias sexistas –como protocolos y procedimientos– a la luz de las movilizaciones del movimiento Ni Una Menos iniciado en 2015, o los dispositivos de atención a la salud sexual y reproductiva que surgieron en las universidades a partir de los debates parlamentarios en 2018 por la legalización del aborto. Aunque en una apretada síntesis, es posible registrar en estos años ininterrumpidos de vida democrática el desarrollo de una academia con creciente “perspectiva de género”. Pero si toda perspectiva nos inscribe en las posibilidades del punto de vista, la óptica, la observación (como la de un cuadro o una fotografía, o la contemplación directa detenida en un punto del horizonte), la que hemos construido en torno al conocimiento es posible también de ser interrogada atendiendo a los alcances de la posición desde la que se mira, el campo visual que recorta, sus límites y su punto ciego.

En efecto, el término “cis” permite nombrar el despliegue de los estudios feministas, sobre géneros y sexualidades que hemos desarrollado en las

universidades, en las limitaciones de su pretendida pluralidad y, también, en el establecimiento de jerarquías y privilegios que configuran la vida académica. Tal como señala Blas Radi,

si bien el feminismo del siglo pasado nos enseñó a escandalizarnos cuando un varón aparece como único referente en problemáticas más específicas de las mujeres (por ejemplo, femicidio) [...], no parece ser contrario a la perspectiva de géneros, que en un panel sobre géneros –o diversidad glbt– la mayoría, o todxs, sean cis (Blas Radi, 2014).

Lejos de restringirse a los saberes, *corpus*, autorías o contenidos de una asignatura, problematizar el desarrollo de perspectivas de género en el ámbito universitario a partir de su condición cis habilita el reconocimiento del modo en que tramamos las prácticas académicas con los lazos sociales, los saberes, las modalidades de enunciación y, de un modo más preciso, lo que Radi denomina *producción de ausencias y presencias* en el espacio universitario. De ahí que el desarrollo de esta área y de perspectivas de género en el terreno del conocimiento sea concomitante con el de consolidación de una cis-academia. En términos de este autor,

nuestros estudios *queer* y de género conviven con el hecho de que hay quienes en virtud de su identidad de género siguen sin poder ingresar a la facultad y conviven con una jerarquía que no se toca. Jerarquía que si miramos de cerca, advertimos que produce un efecto de presencia, es decir, por un lado tenemos una presencia nominal (hablo de un tema, dirijo un área, armo el programa de mi materia, organizo una actividad, “abro el debate”) y por otro lado una ausencia efectiva (esa gente a la que me refiero, efectivamente, no está, o está de una manera muy particular que ya vamos a ver) (Blas Radi, 2014: 5).

El escenario universitario, con su promesa de ingreso irrestricto, revela sus limitaciones en el acceso para la población trans que solo en un valor apenas por encima del 2% completa sus estudios universitarios (Berkins, 2007; Secretaría de Derechos Humanos de la provincia de Buenos Aires, 2019).<sup>4</sup> La baja terminalidad de otros niveles educativos, las condiciones de trabajo, la discriminación por identidad o expresión de género, el desarraigo y la falta de recursos son algunas de las razones que inciden en las limitaciones de acceso a la educación superior.

Por el lado de la permanencia y retención –uno de los aspectos más críticos del sistema nacional universitario– estas posibilidades no se reducen solo a la disponibilidad material de costear los estudios, sino que también abarca los saberes, las condiciones de hospitalidad (desde la arquitectura, el clima “más o menos *friendly*”,<sup>5</sup> hasta los regímenes de visibilidad), las culturas políticas y los lenguajes disponibles, entre otras dimensiones que condicionan de forma diferencial las posibilidades de habitar el espacio universitario.

No obstante, en términos de habitabilidad, se vienen desarrollando recientemente algunas transformaciones en el espacio de las universidades. Tal vez la más extendida (dado su implementación en distintas casas de estudio como las de Buenos Aires, Córdoba, La Plata, San Martín o Rosario, entre otras) es la de los baños. Por caso, en el año 2017, a partir de la iniciativa institucional desarrollada por la Unidad de Género de la

---

4 Retomo aquí el trabajo pionero recogido en el libro compilado por Lohana Berkins (2007), que señala un porcentaje de 2,3% para la terminalidad de estudios terciarios no universitario y universitarios completos sobre una muestra de 257 casos en cuatro regiones del país (NOA, Centro, Sur y Cuyo), y el indicador de acceso del 2,17% a la educación superior universitaria relevado en el Primer relevamiento sobre condiciones de vida de la población trans/travesti de la provincia de Buenos Aires (Secretaría de Derechos Humanos de la Provincia de Buenos Aires, 2019) sobre un total de 322 personas encuestadas.

5 Señalo algunas de las dimensiones surgidas en el panel “Experiencias Travestis y Trans en el ámbito de la Educación” y que motivaron la escritura de este texto.

Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo (FADU) de la Universidad de Buenos Aires (en el marco de una estrategia más amplia de implementación del Protocolo de acción contra las violencias sexistas), se modificó un baño existente de la planta baja, cercano al acceso principal y próximo a la Biblioteca, ubicado en un espacio de alta circulación y visibilidad, para crear un baño “sin distinción de género para todas las personas que quieran utilizarlo”, según el letrero que se encuentra en su ingreso. La intervención implicó una serie de cambios en ese espacio (además de la señalética, la instalación de un cambiador para bebés, carteles explicativos de la iniciativa, una mampara para separar cubículos de mingitorios). En un grafiti escrito con corrector blanco en la puerta de este espacio puede leerse haciendo uso del denominado lenguaje inclusivo, recurriendo a la “e”:

Este es el único baño que uso. Soy trans. Estoy descubriendo si no binarie o FTM [*Female-To-Male*, en inglés] y este es el único baño con el que estoy cómoda, grax [gracias] FADU ♥

El final de esta frase está subrayado, y junto a la leyenda el dibujo de un pequeño corazón. Interesa detenerse en esta inscripción anónima, ya que da cuenta de algunas dimensiones que la transformación de los baños parece proponerse: la habitabilidad del espacio, el agradecimiento a la institución, alocutario señalado en la breve escritura, la apropiación del espacio por parte de su comunidad.<sup>6</sup> Durante una entrevista, un estudiante varón cis de la FADU refiere a este espacio como “el baño militante”, expresión recurrente en otros testimonios. Con ello indicaba el sentido micropolítico que asume, también, el uso de este espacio: esta intervención tiene una función formativa, en términos de una pedagogía del gé-

6 Un análisis de las políticas de género desarrolladas por las casas de estudio –entre ellas, la modificación de los baños– fue desarrollado en Blanco y Spataro (2020).

nero tendiente a desnaturalizar lo que Paul B. Preciado (2009) denominó una *prótesis de género*, que los artefactos culturales cumplen –como la distinción binaria de los sanitarios– para producir la diferencia de género. Sin embargo, al entrar al resto de los sanitarios no modificados, con su tradicional señalética, no hay un letrero que indique que se trata de un baño con distinción de género para que solo algunas personas puedan utilizarlo, de modo de advertir el carácter artificial, habitual, vuelto naturaleza, de esta distinción binaria. Si bien la transformación de los baños es, también, una acción simbólica y no por eso menor, lo que aparece potenciado como signo en las intervenciones en el espacio realizadas hasta el momento es la excepción, el baño otro, militante, mientras que la norma parece quedar incólume más allá del espacio intervenido.

El acceso irrestricto, la gratuidad y masividad, la politización de los claustros y las luchas estudiantiles son aspectos caros al vocabulario e imaginario político-progresista en el que a menudo nos inscribimos quienes trabajamos en las universidades nacionales. De igual modo, el desarrollo de y el activismo por la adopción de perspectivas de género en el terreno de los saberes, en las prácticas universitarias, en los órganos de representación es una bandera que agitamos asiduamente en nuestras rutinas académicas. Pero esos mismos puntos de anclaje que sostienen identidades de todo tipo (políticas, sindicales, disciplinares, de género) se ven conmovidos desde la interpelación que los estudios, académic\*s y activismos trans vienen realizando del espacio universitario. De ahí que nombrar y reconocer la academia actual como una cis-academia obligue a revisar las limitaciones del carácter público de nuestras universidades públicas.

## Referencias bibliográficas

- Berkins, L. (comp.) (2007). *Cumbia, copeteo y lágrimas*. Buenos Aires: Editorial A. L. I. T. T. - Asociación de lucha por la identidad Travesti-Transexual.
- Blanco, R. (2018). Antes de la consagración 'del género' en la universidad: Trayectorias, generaciones y lenguajes en tensión durante la expan-

sión de un área de conocimiento. *Sexualidad, Salud y Sociedad. Revista Latinoamericana*. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=293355926001>

Blanco, R. y Spataro, C. (2020). Con/contra las estrategias institucionales: percepciones de estudiantes universitarios ante iniciativas contra violencias sexistas. *NóMadas*, (51), 173-189. Recuperado de [http://editorial.ucecentral.edu.co/ojs\\_uc/index.php/nomadas/article/view/2841](http://editorial.ucecentral.edu.co/ojs_uc/index.php/nomadas/article/view/2841)

Preciado, B. (2009). Basura género. Mear/cagar. Masculino/Femenino. *ParoleQueer*, (1), junio-julio. Recuperado de <http://paroledequeer.blogspot.com.es/2013/09/beatriz-preciado.html>

Radi, B. (2014). *Sobre la perspectiva de géneros en la universidad*. Participación en el panel Educación y sexismo la formación universitaria de las jornadas Degenerando, en FFyL, UBA.

Secretaría de Derechos Humanos de la Provincia de Buenos Aires (2019). *Primer Relevamiento sobre condiciones de vida de la población trans/travesti de la provincia de Buenos Aires*. La Plata: Secretaría de Derechos Humanos de la Provincia de Buenos Aires.



Fuente: Dirección de Prensa y Comunicación, UNPAZ. I Jornadas sobre Experiencias Travestis y Trans. Septiembre de 2019.